

ANOTACIONES A LA CANCIÓN DE LA TOMA DE LARACHE POR PEDRO DIAZ DE RIVAS

Aunque las *Anotaciones y defensas al... Polifemo y Soledades y a la canción De la toma de Larache*, de Pedro Díaz de Rivas, han sido consultadas y citadas en varios estudios sobre Góngora, han permanecido inéditas y se conservan en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid¹. Como es sabido, López de Vicuña proyectaba publicar estos comentarios en la segunda parte de las *Obras en verso del Homero español*, pero nunca logró imprimir este segundo tomo de las obras de Góngora².

He elegido transcribir la parte que trata de la canción sólo por su relativa brevedad. Tendrá el mérito de ofrecer al lector, en un reducido conjunto, una muestra, aunque parcial, del método empleado por este defensor y amigo del poeta. Fue no sólo el primero en comentar las obras de Góngora, sino «uno de los más inteligentes comentadores antiguos», según la opinión autorizada de don Dámaso Alonso³.

Nació Díaz de Rivas en Córdoba en junio de 1587. Fue sobrino del P. Martín de Roa, célebre escritor jesuita, y parece haber seguido los pasos de su renombrado tío, pues, como éste, fue también sacerdote,

¹ En el ms. 3906, fols. 68-282, y el ms. 3726, fols. 72-221 y 317-343: *Discursos Apologeticos por el estylo del Poliphemo y Soledades... Por Pedro Díaz de Ribas, natural de Cordoba. Con anotaciones y deffensas al mismo Poliphemo y Soledades y a la canción de Alarache... anno de 1624*. Deseo expresar aquí mi agradecimiento a la dirección de la Biblioteca Nacional de Madrid por haberme facilitado fotocopias de estos manuscritos y dado permiso para reproducirlos, y al Comité de Investigaciones del Texas Technological College por haber asumido los gastos de las fotocopias. Doy mis cordiales gracias también a la doctora Elfrieda Frank y al doctor Charles B. Qualia por la ayuda que me han prestado en las citas latinas e italianas.

² BARTOLOMÉ JOSÉ GALLARDO, *Ensayo*, Madrid, 1863-89, IV, 1212, y MIGUEL ARTIGAS, *Don Luis de Góngora. Biografía y estudio crítico*, Madrid, 1925, p. 234.

³ *Góngora y el «Polifemo»*, Madrid, 1960, p. 305.

escritor y anticuario insigne. Varias obras suyas llegaron a imprimirse; otras, si no permanecen inéditas, se han perdido¹. De especial interés para el asunto que examinamos es la referencia a una obra, hoy perdida, que se encuentra en una carta conservada en la Biblioteca Colombina. Con fecha 15 de enero de 1651, dos años antes de su muerte, pedía al destinatario que le avisase si había «memoria de romanos en Ceuta o en otras ciudades vecinas, o de letreros, o de monedas de romanos o godos», que todo serviría mucho para un tratado que tenía «casi en perfección de *Africa ilustrada*². Esta obra, posterior a las *Anotaciones*, pudo muy bien haber sido inspirada por la documentación que acumuló para redactar sus notas, pues en ellas se ve que el comentarista, «particular ingenio de Córdoba», no sólo era «muy versado en todas buenas letras y lenguas»³, sino que conocía a fondo las obras antiguas y renacentistas que trataban de cosmografía, historia y antigüedades de todas clases. Había reunido un buen monetario, que a su muerte dejó al licenciado Bernardo de Cabrera. Su interés numismático se observa también en dos de sus notas: en la primera, al indicar que don Francisco Fernández de Córdoba le había enseñado «una moneda de plata de Juba, rey de Mauritania, que tenía por una parte una media luna» (nota 10 y nota marginal 17); y en la segunda (nota 63), al explicar la insignia del aspa de San Andrés, donde dice que «el rey Philipo primero la adjudicó a nuestra Hespaña, i él la empeçó a usar entre nosotros en las vanderas, i en las monedas, de las quales he visto algunas». Se refleja en las *Anotaciones* su justo orgullo de las obras eruditas de su tío y de otros dos paisanos distinguidos, Bernardo de Aldrete y Francisco Fernández de Córdoba.

El propósito de Díaz de Rivas al escribir este comentario se relacionaba íntimamente con el que tenía al redactar sus *Discursos apolo-géticos*⁴. Proponía demostrar la «grande erudición» y alteza poética de

¹ Para lo referente a la vida y obras de Díaz de Rivas véase NICOLÁS ANTONIO, *Bibliotheca Hispana Nova*, Madrid, 1783, II, 189; VALDENEbro Y CISNEROS, *La imprenta en Córdoba*, Madrid, 1900, núms. 120, 124, 134, 190 y 244; RAMÍREZ DE ARELLANO, *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de Córdoba*, Madrid, 1922, I, 181-182; GALLARDO, *Ensayo*, II, 779.

² RAMÍREZ DE ARELLANO, *op. cit.*, I, 182.

³ Véase ARTIGAS, *op. cit.*, apéndice VI. *Opúsculo inédito... por un curioso*, página 396.

⁴ Ed. EUNICE J. GATES, *Documentos gongorinos*. El Colegio de México, 1960, página 36: «Por concurrir a explicar y defender cómo el intento de nuestro Poeta fue añadir a nuestra lengua belleza y cultura, y a nuestras Musas, gala y magstad».

Góngora, que él atribuía al estudio y no a la inspiración divina, y se preciaba de ser uno de los que podían dar mejor testimonio de esto:

Hazañas tan importantes i victorias tan ilustres, razón es que las eternicen los Poetas, cuyos versos son más inmortales que los bronce, Colosos i Pyrámides... Así el nuestro celebra esta empresa con elegantísimos versos, heroyca magestad de estylo i grande erudición, así en la noticia de muchas historias, pintura de Africa i sus calidades, como en la alusión a varios dichos i flores de Poetas. Para hacer manifiesta seña de esto quise commentar esta *Canción*, donde convenceré la invidia, si no es que atribuye tanta erudición, no al estudio, sino a la alteza de el natural poético... Pero quando concedamos ser verdadera la doctrina de Platón en algunos passos de esta *Canción*, como en llamar serpiente al río Lucco, en lo demás no la admitiremos. De lo qual podemos dar mejor testimonio los que de más cerca hemos conocido al Poeta.

Góngora escribió su oda poco después del hecho que celebra, «la empresa i feliz successo de la toma de Larache», que ocurrió el 21 de noviembre de 1610, cuando el marqués de San Germán tomó posesión de la fortaleza¹. Fue realmente una entrega por trato y, como observa Díaz de Rivas, Felipe III no perdonó «a gastos ni diligencias» para efectuarla. Además de la canción el poeta escribió, con el mismo motivo, dos letrillas de tono festivo y un soneto².

Desde el punto de vista literario las *Anotaciones a la canción De la toma de Larache* merecen atención, por ser este poema el primero en que se ve un esfuerzo más concentrado del poeta para intensificar y acumular los recursos de su arte. Como ha demostrado Dámaso Alonso, hay en esta oda todos los rasgos estilísticos que constituyen lo que entendemos por gongorismo; las imágenes que se suceden con rapidez para después volver a ser recordadas, la prolongación voluntaria del giro gramatical, permitida en este poema por las estrofas de diecisiete versos; los latinismos y las trasposiciones y las fórmulas estilísticas «ya A, ya B», «no A, B», «si A, B»³.

Díaz de Rivas indica certeramente los hallazgos artísticos de Góngora: la metáfora que el poeta mantiene por toda la canción, las «descripciones i exageraciones poéticas con que se atribuyen afectos i movi-

¹ Para la fecha de la oda véase *Obras completas de don Luis de Góngora y Argote*, ed. JUAN E ISABEL MILLÉ GIMÉNEZ, Madrid, 1932, pp. 1217-1218 y 1246; DÁMASO ALONSO, *La lengua poética de Góngora*, Madrid, 1950, p. 10, nota 3.

² MILLÉ Y GIMÉNEZ, núms. 149, 150 y 316.

³ *Góngora y el «Polifemo»*, p. 109. Véase también *La lengua poética*, p. 11, nota 3: «Nótese que la oda *De la toma de Larache* ha pasado, y con razón, por característica de la llamada segunda época de Góngora».

miento en las cosas inanimadas, como si fueran vivas» (nota 19); el estilo levantado de la canción, «todo lo qual significa por modos tan poéticos, exquisitos i con tanta sublimidad de pintura, que en estas virtudes casi se a hecho inimitable» (nota 15)¹.

El tono bombástico de la oda fue parodiado por Juan de Jáuregui en la canción que lleva el epígrafe *Canción lúgubre al húngaro Tiburcio en la opresión de Smirna*². Lope de Vega también parece aludir al cultismo de la oda en unos tercetos en que opuso a los ingenios de las tinieblas la luz clara del príncipe de Esquilache:

Por esta senda a la alta cumbre vino
el príncipe famoso de Esquilache
sin envidiar el griego ni el latino.
No que en diciendo: *sombras de azabache*
se han de entender los negros, y las crestas
llamándolas *turbantes de Alarache*³.

En las *Anotaciones* se colige que hubo objeción al verso *I las faldas besar le hace de Atlante*, por haber dicho el poeta que el río Luco bañaba las faldas del monte Atlas. Respondió el comentarista «de dos maneras», aduciendo ejemplos clásicos y terminando con la siguiente observación: «En esta confusión i variedad de opiniones pudo nuestro Poeta seguir algún camino afiançado con autoridad» (nota 6). Ofrece Díaz de Rivas una conclusión análoga para el pasaje en que el poeta sitúa las fraguas de Vulcano en el Etna: «Es cosa muy común en los Poetas decir que el Etna es oficina de Vulcano; i assí, entre otros, lo siente Virgilio...Lucano...Séneca...Claudiano...Juvenal...» (nota 30)⁴.

Cotejando el texto de la canción (fols. 317-319) y los de las ediciones

¹ Véase EMILIO OROZCO DÍAZ, *Góngora*. Barcelona, 1953, pp. 184-5, donde, señalando esta oda como jalón importante en el proceso de intensificación de la poética de Góngora, resume con admirable precisión el elemento metafórico de la canción: «Arranca el poema de una atrevida y mantenida metáfora descriptiva de esta plaza de la costa africana en la que desemboca el río Luco. Es ya esa visión hiperbólica de los elementos de la naturaleza, animados como seres vivos, que se repite y extrema en el *Polifemo*. Y las metáforas de este mismo sentido se suceden y enlazan con esa incomparable capacidad del poeta para enlazar o cambiar de una a otra».

² Rivadeneyra, XLII, 120. Véase la nota, al pie de la página, de Adolfo de Castro: «Esta canción es burla de la de Góngora, *En roscas de cristal serpiente breve*». Véase también JOSÉ JORDÁN DE URRÍES, *Biografía y estudio crítico de Jáuregui*, Madrid, 1899, pág. 84.

³ *La Circe, con otras rimas y prosas*, Rivadeneyra, XXXVIII, 409.

⁴ SALCEDO CORONEL, *Obras de Góngora comentadas. Segunda parte del tomo segundo*, Madrid, 1648, fol. 23, explica, por su parte, que Vulcano «no tenía su

de Foulché-Delbosc y de Millé, se notan ligeras diferencias en la puntuación y en el empleo del pronombre *lo* por *le*. Hay además otras variantes que deben desecharse como yerros del copista, pues así se comprueba por el texto que va citado en las notas o, como en el caso de *espada* por *espalda* (verso 48), por el sentido de la nota (núm. 33). Una lección distinta también figura en el verso 55: «leño frágil de oy más al *mar* sereno»; pero la lección más significativa es la que ofrece la variante en el verso 59: «ovando ya en el puerto», con punto final al fin del verso 60. Ambas ediciones modernas leen «cuando ya en el puerto», y prolongan el período hasta el fin del verso 63¹.

Díaz de Rivas explica que «ovar propiamente significa cierto modo de recibimiento y entrada solemne a caballo que hacía el que avía vencido a el enemigo; i no se hacía con todo el aparato y grandeça que el triunfo...». De aquí, metafóricamente, se usurpa la voz *ovar* para significar el gozo de algún buen suceso o gloria» (nota 38)².

Salcedo Coronel, en su comentario, sigue la misma lección que Díaz de Rivas, amontonando autoridades clásicas y explicando el pasaje de este modo:

Dixo don Luis, Ovando, por aver vencido solamente los vientos, y las fortunas del mar, sin aver descubierta, y sugetado nueva provincia, que era la calidad que se requería para triunfar. Dos géneros de Triunfos tuvieron los Romanos, uno que llamaron mayor, y es propiamente el que se dixo Triunfo, y otro menor, que llamaron Ovacion. Livio lib. 39. refiere a quien, y porque causa se dava uno y otro... Plutarco en la vida de Craso haze la distincion destes dos Triunfos... y

oficina, como don Luis quiere, en el Etna, sino en Liparis, y el mismo don Luis mostró no averlo ignorado en el Soneto, que comienza, Tonante Monseñor... Pero en este lugar está disculpado con Virgilio, que dixo *Antra Aethnae*... Que fuese la oficina en Liparis, y no en el Etna, consta de Calimaco en el himno a Diana... Ambos lugares vería don Luis, pues se hallan tan felizmente imitados... Para una discusión detallada de la localización de las fraguas de Vulcano véase ANTONIO VILANOVA, *Las fuentes y los temas del «Polifemo» de Góngora*, Madrid, 1957, I, 332-342.

¹ BERNARDO ALEMANY Y SELFA, *Vocabulario de... Góngora*, Madrid, 1930, página 714, donde, según indica, sigue a Salcedo Coronel, prefiriendo la lección *ovando*, y punto final al fin del verso 60.

² Los diccionarios que he consultado no registran la voz *ovar* en esta acepción. Sólo he encontrado las voces derivadas *ovación*, *ovacionar* y *ovante*, y en el *Diccionario de Autoridades*, en el artículo *oval*: «Corona oval. Entre los Romanos era la primera, y se hacía de Myrto. Dábase a los Generales que habían vencido a gente esclava, y que se tenía por indigna de exercitar la valentía Romana: y era lo que llamaban honores de pequeño triumpho. Lat. *Ovalis corona*.» El mismo Góngora empleó *ovando* posteriormente en el *Panegírico al Duque de Lerma*, «de los odios recíprocos ovando» (verso 616).

Dionisio Halicarnaseo en el libro 5 con mayor extension... Plutarco en la vida de Marcelo describe la Ovacion... Servio sobre el 4. lib. de la Eneida de Virgilio... La Etimologia deste nombre, segun Servio en el lugar citado, viene del sacrificio que hazian de las ovejas los Ovantes. Apoya esto Plutarco en la vida de Marcelo, pero Festo dize, que se deduxo de aquel alegre clamor que forman los soldados que buelven vitoriosos duplicando por la alegría la letra ó, ó... La causa porque se introduxo la Ovacion, a diferencia del triunfo, y a quien se concedia, refiere Agelio en sus noches Atticas, lib. 5. cap. 6... Aludiendo a esto don Luis, dixo, que Piloto el interes ata ya sus cables, Ovando en el puerto, del mar, y de los vientos: es imitacion expressa de Virgilio en el lib. 4. de su Eneida, donde introduce a Dido, queixandose de Eneas que la avia dexado, dize: *Quid tum? Sola fuga nautas comitabor ovantes*. Por la misma causa de aver vencido las tormentas del mar, y de los vientos, llamó a Eneas, y sus compañeros, Pilotos ovantes, como don Luis (fols. 27-28).

Otros latinismos explicados por Díaz de Rivas son: *hiante* (nota 8); *pompa* (nota 12); *piélago* (nota 22); *anhelar* (nota 32); el verbo *creer* en el sentido de *fiar* (nota 35); y *grave* para significar *lleno* (nota 41).

Según se desprende del texto (notas 1, 4 y 14), la parte de las *Anotaciones* que trata de la oda fue posterior en composición a las que comentan el *Polifemo* y las *Soledades*. Transcribo a continuación fols. 319-343 del ms. 3726.

EUNICE JOINER GATES

Texas Technological College. Lubbock, Texas.

PROLOGO A LAS ANOTACIONES

Esta Canción aunque tan heroica i grave es Poema lyrico, porque, según notó César Escaligero in *Poética*¹, a él se reducen las narraciones breves de las cosas: las gracias que se dan a los Dioses por los bienes que se alcançan, las loas de los Príncipes, y finalmente todas las materias que comprendió Horacio en sus Odas, el qual unas vezes celebra las victorias de Augusto, otras alaba sus virtudes y hazañas. El mismo exemplo pudiéramos poner en Píndaro, Príncipe de los Poetas lyricos que con heroica subtilidad de versos, o sublimidad cantó los hechos de varones illustres i celebró las loas de sus Dioses. A imitación de éstos i de los demás poetas cultos compuso el nuestro esta Canción a la empresa i feliz sucesso de la toma de Larache, a quien nuestro glorioso Monarca, Philipo tercero, adjudicó a sus imperios, año de mill y seiscientos y dies, no perdonando a gastos ni diligencias, por ser plaça importantissima para defender la entrada de el Río Lucco a los piratas Moros y herejes, donde abrigaban sus navíos como en seguro puerto. Empero para mayor inteligencia de esto i de la Canción, referiremos lo que dizen Autores graves, de el sitio i forma de Larache. Luis de el Mármol, lib. 4, de su *Africa*, cap. 40: *La ciudad de Larache, que los Africanos llaman el Araiz de Beniaroz, es una ciudad antigua, edificada por los naturales de la tierra en la costa de el mar Océano Herculeo. La qual está cercada por un cabo de la mar, donde el Río Luccus, o Lisso entra en él: i por otro deste, Río, etc. La barra de este Río tiene peligrosa entrada. Junto a ella está un Castillo que edificó aquel Muley Nazer. La ciudad está toda cercada de muros, i alrededor de ella ay muchos prados i grandes lagunas donde se crían infinitas anguillas i aves de agua, y en la rivera de este río están espesos bosques de arboledas, donde andan muchos Leones y otras fieras, etc. Dentro de la barra está un mediano puerto para baxeles pequeños, donde suelen acudir los mercaderes christianos de Europa con sus mercaderías.*

Hasta aquí es de Mármol, aunque casi todo esto traduxo de Juan León en su *Africa*, parte 3. Esta ciudad de Larache, según la división de los Africanos, pertenece a Azgar, provincia de el Reyno de Fez, i se llamó antiguamente Lixos, o Lanxo, célebre en todos los Cosmógraphos, i por distar veinticinco leguas de Cádiz, como afirma Estrabón, pertenecía su gobierno i el de la Provincia Tingitania a la Andalucía. De lo qual son testigos muchos escritores: Plinio, lib. 6, cap. 14; Tácito, lib. 2, *histo.*; Sexto Rufo, in *libello de histo. Romana*; San Isidoro, lib. 14, *origin.*, cap. 4; i otros. Assí en nuestros tiempos se acrecentó al Imperio de Hespaña lo que antes fue suyo i se conservó hasta la venida cruel de los Árabes en tiempo de el Rey don Rodrigo, según Bernardo de Alderete, lib. 1, *de el origen de la lengua castellana*, cap. 4.

¹ Li. 3, c. 124.

Hazañas tan importantes i victorias tan ilustres, razón es que las eternicen los Poetas, cuyos versos son más inmortales que los bronces, Colosos i Pyrámides, como dixeron muchos dellos: Horacio, al fin de sus Odas; Ovidio, al fin de su *Metamor*, Virgilio, lib. 9, *Aeneid.*; Lucano, lib. 9, *Pharsal*. Assí el nuestro celebra esta empresa con elegantísimos versos, heroyca magestad de estylo i grande erudición, assí en la noticia de muchas historias, pintura de Africa i sus calidades, como en la alusión a varios dichos i flores de Poetas. Para hazer manifiesta seña de esto quise commentar esta *Canción*, donde convenceré la invidia, si no es que atribuye tanta erudición, no al estudio, sino a la alteça de el natural poético. Pues según dize Platón, in *Dialogo Apol.*, los Poetas son como adivinos, porque de la manera que éstos, con inspiración i furor divino alcançan lo que sobrepuja al entendimiento humano, assí ellos, con la divinidad i excelencia de el natural, parecen sapientísimos en ciencias i cosas que no an estudiado. Pero quando concedamos ser verdadera la dotrina de Platón en algunos passos de esta *Canción*, como en llamar serpiente al río Lucco, en lo demás no la admitiremos. De lo qual podemos dar mejor testimonio los que de más cerca hemos conocido al Poeta.

ANNO TACIONES

1. *En roscas de crystal serpiente breve.* Pintura de el río Lucco, el qual fue llamado antiguamente Lix, o Lixos, con el nombre de la ciudad que baña; i después corrompiéndose la voz se llamó Lucco, según prueba doctamente nuestro Bernardo de Alderete en *Las antigüedades de Africa*. Juan León lo describe assí: *Lucco è un fiume, il quale nascendo da monti di Gumerà s' stende verso Ponente per le pianure di Habat, et d' Azgar, et passa da presso la città del Cassar-el-cabir, et se stende oltra fin che entra nell' Oceano vicino ad Haraiz città nella regione d' Azgar pure ne confini di Habat. Et nella Golleta di questo fiume è il porto della città mà difficilissimo da intrarvi etc.*¹

Junto a este famoso río, cerca de el océano, estuvieron los huertos celebrados de las Hespérides, que guardaba un Dragón, según la más común opinión de Plinio, Solino, Capella i otros que después citaremos. Dize el Poeta que en roscas de crystal como serpiente corría, etc. En lo qual alude a varios dichos de Poetas que atribuyeron a los ríos propiedades i voces que son comunes a las serpientes. Assí dixo Manilio:

Fluminaque errantes late simuantia flexus.

Pontano:

Sinuosum flumen arenas.

Estacio, li. 4, *sylvae*:

Poenos Bagrada serpit inter agros.

I Lucano, lib. 9:

Inscius in sicco serpentem pulvere riuum.

I assí Sócrates, in *Phedone*, dize que los ríos hazen en torno de la tierra unas roscas i torcimientos como las culebras; i Hesíodo describió a una nynfa de el

¹ Li. 9, cap. 8. Lo mismo refiere Luis de el Mármol.

agua, desde la cintura avaxo con forma de serpiente: i explicando esta pintura Pierio Valeriano, lib. 14, dize: *Serpens propterea est quod flumina tortuosis ambagibus feruntur, perinde ac serpentium corpora sinuosis plurimum flexibus obrepunt.* I Servio dize que los Romanos adoraban al Río Tíber en forma de serpiente. Todo lo qual puede ilustrar mucho lo que a este propósito digo en las notas a la primera y segunda *Soledad*. Empero llevado nuestro Poeta de espíritu superior (porque no avía visto estos autores según decía), llama serpiente al río Lucco, pues graves escritores lo fingen ser el Dragón que guardaba los huertos de las Hespérides. Plinio, lib. 5, cap. 1 (cuyo lugar pondré entero porque dará mucha luz a nuestras Notas): ... *colonia a Claudio Caesare facta Lixos¹, vel fabulosissime ab antiquis narrata, ibi Regia Anthaei certamenque cum Hercule, et Hesperidum horti; adfunditur autem aestuarium² e mari flexuoso meatu, in quo draconis custodiae instar fuisse interpretantur. Amplectitur intra se insulam, quam solam e vicino tractu aliquanto excelsiore non tamen aestus maris inundant.* I Solino, cap. 27: *Lix quoque Colonia in eodem tractu sita est, ubi Anthaei Regia etc. nam de hortis Hesperidum, et pervigili dracone, ne famae licentia vulneretur, fides et ratio haec est. Flexuoso meatu aestuarium e mari fertur adeo sinuosis lateribus tortuosum ut visentibus procul lapsus angueos fracta vertigine mentiatur, itaque quod hortos appellavere circumdat. Unde pomorum custodem interpretantes struxerunt iter ad mendatium fabulandi. Sed haec insula insinuata sinibus alvei recurrentis, et in quibusdam aequoris spiris sita praeter arbores oleastri similes etc.* Marciano Capella: *In confinio est Elisos Colonia³, in qua Regia Anthaei luctamenque cum Hercule celebratur, et Hesperidum horti, illic aestuarium flexuosum, quem draconem vigilem tumor vetustatis allusit.* Fuera de esto alude nuestro poeta a las muchas serpientes que vagan por los arenales de Libya, según cuentan todos los escritores y cantó con elegantísimos versos Lucano, lib. 9:

*Cur Libycus tantis exundet pestibus aer
Fertilis in mortes, aut quid secreta nocenti
Miscuerit natura solo, non cura laborque
Noster scire valet: nisi quod vulgata per orbem
Fabula pro vera decepit saecula causa.*

I luego cuenta la fábula de la cabeça de Meduça. Empero llama al Lucco río, serpiente breve, o por ser de moderada corriente⁴, como notó Osorio, li. 2, *De gestis Emman.*: *Lixus fluvius quidem non valde magnus est, sed cum aquis pluviis impellitur, etc.* O llámale así, porque naciendo de unas tierras vezinas a Fez, corre brebe espacio hasta llegar al océano.

2. *El Lucco ierra.* Atribuyeron los Poetas a los ríos, por las vueltas y giros que hacen, este verbo. Virg. li. 3, *Georgic*:

*... tardis ingens ubi flexibus errat
Mincius...*

¹ Larache.

² La bahía o ensenada de el río Lucco.

³ Lo que Plinio i Solino llaman *Lixos*, o *Lix*.

⁴ Algunos escritores antiguos fingieron que este Río no era grande, como el Autor de el *Periplo*. *Inde autem solventes ad fluvium magnum Lixum devenimus.*

Claudiano, in *Epigram. de Nilo*:

... *populisque salus sitientibus errat...*

Sannazaro, *Eglo.* 3:

... *Latis errare, et flumina campis.*

3. *El Luco, que con lengua...* Vuelve a repetir con elegancia la voz *Lucco*, la qual figura llaman los Latinos resumpción, i da claridad i energía al período, según notó bien Trapesuncio, li. 5. *Rheto.*, i della ay exemplos muy frequentes en los Poetas. Virgilio, lib. 4, *Aeneid*:

*Atlantis duri, caelum qui vertice fulcit,
Atlantis, cinctum absidue cui nubilus atris.*

E imitándole, Silio Itálico, li. 1:

*Nec patitur nomen proferri longius Atlas,
Atlas subducto tracturus vertice caelum.*

4. *Con lengua al fin vibrante.* Habla con propiedad i elegancia, pues vulgarmente solemos llamar a los términos de el mar, o ríos, lengua de el mar: i aun de todas las aguas decimos que lamen las riberas o campos, como advertimos en las Anotaciones al *Polyphemo*¹: i aviendo comparado el río Lucco a una serpiente, prosigue la metáphora y dice que entra en el mar con lengua vibrante, pues de las sierpes dize Virgilio, li. 2, *Aeneid*:

... *lambebant linguis vibrantibus ora.*

I Silio Itálico, a su imitación:

Oraque vibranti stridebant sibila lingua.

I Lucano, li. 9:

Stridula fuderunt vibratis sibila linguis.

5. *Intima guerra al mar...* Pero los ríos con su ímpetu parece que le acometen, i assí Lucano dixo que le hieren, li. 2. *Pharsal.*:

... *Tethinque fugacem
qui ferit Hesperius post omnia flumina Baetis.*

El Tasso, de el Nilo:

*Pare che guerra porti e non tributo
Al mare...*

Y a estos versos parece sin duda aludió nuestro Poeta.

¹ Allí: *lamiendo flores, i argentando arenas.*

6. *I las faldas besar le hace de Atlante.* Éste es el monte celebrado de todos los Poetas i escritores, cuya altura dio motivo a que fingieran era columna de el cielo i lo sustentaba. Tiene sitio junto a los fines de África, a las orillas del Océano¹. Dize el Poeta que baña sus faldas el río Lucco, aunque Solino, cap. 27, dice que entre este monte i el río intercedía la distancia de docientos i cinco mil passos: i lo mismo significa Plinio, li. 5, c. 1. Pero a esta objeción se puede responder de dos maneras. La primera, que los Poetas quando describen alguna ciudad significando su sitio por la vecindad a otras, siempre se acuerdan de las más insignes i celebradas, aunque en ella i entre ellas aya notable distancia. Assí dixo Silio Itálico, lib. 3, que Sevilla era bañada del Océano.

Et celebre Oceano atque alternis aestibus Hispal.

De adonde también dixeron otros Poetas que el Sol se ponía en el mar de Sevilla y de Granada. Lo segundo, se puede responder que ay dos Atlantes, mayor y menor, según Ptolomeo y los modernos Geógraphos: i assí Plinio y Solino hablan de el mayor. Empero el menor está bien cerca de Larache: llámase Errif de los naturales i pertenece a la Provincia de Fez, según Luis de el Mármol, li. 4, cap. 6, i Juan Botero, lib. 3, de *Africa*. Esto confirma más el dezir algunos², que el monte Abila es pedaço de el Atlante: i si Abyla está en Africa i le corresponde en Hespaña Calpe i la ciudad de Cádiz, i también dizen los Geógraphos³, que el río Lixos está frontero de Cádiz: bien inferiremos que el río Lucco baña las faldas de el Atlante. De lo qual tubo también origen el dezir los Poetas que el Atlante estava en frente o vecino de Cádiz. Dionisio, versu 63:

*Stant (ingens miraculum) ad extremas Gades
Alto sub monte longe lateque dispersorum Atlantum.*

Lucano, li. 4:

*Cardine ab occiduo vicinus Gadibus Atlas
Terminat...*

I Festo Avieno:

*Ultima proceras subducit ad astra columnas
Hic modus est orbis Gadir locus, hic tumet Atlas.*

En esta confusión i variedad de opiniones pudo nuestro Poeta seguir algún camino afiançado con autoridad, principalmente afirmando muchos (como hemos dicho) que Cádiz está junto al Atlante, estando entre sí muy distantes.

7. *De esta pues siempre abierta, etc.* La construcción es ésta: *Africa ofrece a nuestro Rey los castillos de Larache que parecen colmillos de la boca de el Río,*

¹ Véanse sus historias, fábulas y alegorías tratadas con gran curiosidad i erudición en Bernardo de Alderete, li. 10, de *las Antigüedades*, desde el capítulo 10, hasta el 14 inclusive.

² Véase Sabélico, *Enne*, 1, li. 6, al fin.

³ Estrabón, lib. 17: *Proximum et oppidum quoddam Eratosthenes Lixum appellavit et contra Gades est octingentorum stadiorum transitu diremptum.*

ya sean estos castillos erigidos sobre rocas, colmillos de elefantes africanos, o ya cuernos de sus lunas. Vámonos aora entrando poco a poco a desmenuzar la etimología i gala de estos versos, suponiendo primero, que en la barra de el río ay dos fortalezas: la una está junto a Larache y della dize Osorio, li. 3, *de rebus gestis Emmanu: Erat autem in ipsius fluminis ostio turus, natura, et arte, et armis, atque tormentis egregie munita*. La otra edificaron los nuestros después desta gloriosa empresa.

8. *Siempre abierta, siempre hiente*. Prosigue la metáfora de la sierpe i llama hiente boca con propiedad, usurpando esta voz latina que tiene mucha energía i claridad, porque *Hio, hias i hiatus*, propriamente significan tener abierta la boca¹, principalmente los leones i serpientes grandes. Silio Itálico, lib. 3, de un león:

... caput ingens oris hiatus
Et malae texere lupi...

Y en el 6, de una sierpe:

... atris immanis hiatibus hydra.

De aquí metafóricamente se dixo, *hiatus* de las aberturas de la tierra. El mismo Virgilio, li. 6, *Aeneid.*:

Spelunca alta fuit vastoque immanis hiatu.

Salustio, lib. 4:

Hiavit humus multa vasta et profunda.

9. *I siempre armada boca*. Dizelo, porque los Castillos estaban pertrechados de muchos tiros, i porque abaxo los compara a los colmillos: i juntamente alude a dichos de varios autores que llaman *armas* los dientes o cuernos de los animales, Virg. lib. 12, *Aeneid.*:

Tum demum movet arma leo...

Ovidio, li. 8, *Metam.*, a los dientes de un javalí²:

... fidensque recentibus armis.

Claudio, *de laudibus Stilico.*, li. 3:

... patulos exarmat hiatus³.

Cicerón, li. 2, *de natura Deorum*:

... cornibus armatas...

¹ Roberto Stephano, in *Thesaurus linguae latinae*.

² Los dientes, o las uñas.

³ Porque le quitó los colmillos.

Plinio, li. 7, cap. 37: *Lusit (natura) animalium armis sparsit haec in ramos ut cervorum etc.*

10. *Africa, o ya sean cuernos de su luna.* Con mucha elegancia pone dos comparaciones a los castillos. Primero, dize que parecen dos cuernos de la media Luna Africana. Las lunas son insignias de los Moros, como consta de las historias¹; i así los Reyes moros de Córdoba y de Granada usaban dellas. Por donde entiendo que esta insignia toca a los que siguen la secta de Mahoma, hora sean hespañoles, ora africanos. Lo qual quizá tubo origen porque adoraban los Mahometanos la luna nueva, atribuyéndole la generación, corrupción i movimiento de estos inferiores, según los Autores que tratan de esta Secta²; i así también contaban el año i meses por lunas, i hacían sus Neom[en]ias o fiestas a la nueva Luna. Empero especialmente se atribuye esta divisa a los Africanos, porque los capitanes árabes i successores de Mahoma, baxando de el Egipto, sojuzgaron lo restante de África, donde, introduciendo su lengua, pusieron también silla nueva de imperio en la Región marítima occidental, o Mauritania; de aquí se llamaron Moros, o Mauros todos los que siguen la secta de Mahoma, aunque sean de otras naciones; y de ay salieron aquellos famosos capitanes Muça i Jarif, que con invencible ejército pasando el estrecho sugetaron a Hespaña, la qual governaron los Reyes de África por sus tenientes. Y así los Reyes de Fez i de Marruecos i otras ciudades son successores de el imperio de Mahoma (porque no an sido vencidos de nación extraña) i conserban con mayor culto y pureça su secta. I así con mayor razón se les apropria la divisa de la Luna, que por razón de la religión falsa de Mahoma tienen. También pudiéramos hallar otras razones porque el Poeta pudo atribuir la Luna a los Africanos: que aunque no carecen de duda las traeré por apéndice, satisfaciendo a los curiosos. Digo pues, que por tener Africa tantas sierpes, ossos, leones, i otras fieras, fingen los Poetas algunas vezes que Diana o la Luna (que es lo mismo) iba a exercitar la caça a sus montes, como Claudiano, lib. 3, *de laudibus Stilic.*:

*Iamque pererratis Libyae flagrantibus oris
Legerat eximios Phoebi germana leones...
Tum virides pardos, et coetera colligit Austri
Prodigia...*

De aquí también dizen los Poetas que los pueblos de Massilia, en África, son muy exercitados en la caça, como significa Virgilio, li. 4, *Aeneid.*:

*Retia rara, plagae, lato venabula ferro,
Massilique ruunt equites et odora canum vis.*

I el mismo lib. 1, *Aeneid.* describiendo a Venus en ávito de una moça Carthaginés la pinta como caçadora:

*Namque umeris de more habilem suspenderit arcum
Venatrix dederatque comam diffundere ventis,
Nuda genu nodoque sinus collecta fluentis.*

¹ Esteban de Garibai, li. 36, i li. 37, y otros.

² Pedro de Lorca, 3. *catechesi*, fol. 39.

i abaxo:

Virginibus Tyriis¹ mos est gestare pharetram.

De donde se seguiría que, dándose los Africanos al uso de la caza, tendrían especial veneración a Diana, como consta de Niso, caçador, en el mismo Virgilio, lib. 9, *Aeneidus*:

*Suspiciens altam Lunam sic voce precatur:
Astrorum decus, et nemorum Latonia custos,
Tu, Dea, tu praesens nostro succurre labori,
Si qua tuis umquam pro me pater Hyrtacus, aris
Dona tulit, se qua ipse meis venatibus auxi, etc.*

A todo esto podemos añadir que los antiguos Africanos disponían sus meses i años por lunaciones, no como los Romanos, de los quales aviendo tomado los nombres de los meses, en lo demás tuvieron por cosa religiosa el observar su antigua costumbre, según refiere Bernardo de Alderete en *Las antigüedades*, li. 4, cap. 30. También se confirmará más nuestro intento en una moneda de plata de Juba, Rey de Mauritania, que tenía por una parte una media Luna².

11. *O ya de su elephante sean colmillos.* Cosa muy sabida es, que en la África (principalmente en la Mauritania) se cría mucha copia de Elefantes, como refieren Plinio, lib. 8, cap. 2, et 11. Solino, cap. 38, i otros. I assí atribuyen el diente de marfil por insignias de Africa. Claudiano, *de laudibus Stilic.*, li. 2:

*Tum spicis et dente comas inlustris eburno
et calido rubicunda die sic Africa fatur.*

I en el libro *de Bello Gildoni.*, describiendo esta provincia muy triste:

*... et spicea passim
Serta iacent, lacero crinales vertice dentes
Et fractum pendebat ebur...*

I aun según refiere Pierio Valeriano, lib. 2, i lib. 13, un elefante era símbolo de la misma África. Empero para explicar más la alma deste verso se ha de notar que ésta es la segunda comparación de los Castillos, i que tiene gran conveniencia con la primera, i ambas con lo comparado, lo qual iré poco a poco explicando, para que se advierta más la gala de el Poeta. Quanto a lo primero, los colmillos tienen gran similitud con los cuernos de la Luna, i assí Claudiano, *in laude Herculis*, dize de los de un javalí:

... lunatis fundebat dentibus ornos.

I de los colmillos de el elefante dudaron algunos autores si eran dientes o cuernos, por la conveniencia grande que tienen en lo corbo con ellos³. Plinio, libro 8,

¹ Id est Carthaginensibus.

² Enseñómela Don Francisco Fernández de Córdoba, Abbad de Rute.

³ Véase largamente acerca de esta cuestión, Juan Luis de la Cerda, sobre el libro 6, de la *Eneida*, allí: *Nitens elephanto*.

capítulo 4: *Praedam ipsi in se expetendam sciunt solam esse in armis suis, quae Iuba cornua appellat, Herodotus vero antiquior et consuetudo melius dentes.* I los cuernos de los animales, porque imitan una media luna, suelen los Poetas llamar *lunados*. Estacio, lib. 6, *Thebai.*:

... *et nondum lunatis fronte iuvenis.*

Claudiano, lib. 1, *de raptu.*:

Nec bene lunatae curvavit germina frontis.

De lo qual se infiere bien la similitud de los colmillos i de los cuernos de la Luna. Ultimamente confirmaré mi intento arriba propuesto con Luciano, el qual, libro 1, *verarum narration.*, compara los colmillos de una ballena a dos castillos, que es la mesma comparación de nuestro poeta.

12. *De oy más militar pompa.* Pompa propriamente se toma por el aparato y reseña de cosas que se sacaban en los triunphos de los Romanos. Cicerón, *Tusculan.*, lib. 5: *Im pompa cum magna vis auri, argentique inferretur.* Ovidio, 3, *de Ponto*, eleg. 4:

Quid cessas currum pompamque parare triumphis.

En este aparato llevaban los Emperadores a los vencidos i a las torres i ríos conquistados, según los autores que tratan de esta materia, i significan algunos Poetas, como Virgilio, lib. 8, *Aenei.*, i Claudiano *de 6. consulatu Honorii.* Así entenderá nuestro Poeta que estos Castillos son un aparato de triumpho y que están erigidos como en reseña de victoria. También ampliando el significado, estendían los latinos esta voz para significar qualquiera ostentación i bizarría. Cicerón, *Tusculan.*: *Illa quisdem ex rhetorum pompa...* i *de Oratore: Adhibere quandam in dicendo speciem, atque pompam.* Así en este sentido significará el Poeta que estos castillos son una gallarda ostentación militar.

13. *Hecha la trompa | clarín ia de la fama.* Es elegante pensamiento decir que la trompa de el elefante Africano avía de servir de clarín a la Fama para celebrar esta empresa. Donde juntamente el Poeta con mucha gracia descubre la Etimología porque se llamó trompa, lo qual el latino llama *Proboscis*, i le sirbe de mano al elefante. La qual se dixo así por lo corbo que tiene en la extremidad i por ser ay más ancha que en el principio: en lo qual imita las trompas i cornetas que eran corbas, como las pintan los Poetas. Virgilio, lib. 11, *Aeneid.*:

... *ubi curva choros indixit tibia...*

Tibulo, li. 2:

... *et Phrygio tibia curva sono.*

I de aquí se usurpan *cornua* en lugar de *tuba*. Virgilio, li. 8, *Aeneid.*:

... *rauco strepuerunt cornua cantu.*

Ovidio, li. 4, *Fastos*:

... *inflexo tibia cornu.*

14. *Oye la cuna, / la tumba ve de el Sol.* La cuna i tumba de el Sol entiende nuestro Poeta el Oriente y Occidente. Pero débese advertir la gala con que diciendo que el Oriente oye por la fama las hazañas de los nuestros, dice que el Occidente las ve; porque Larache está junto al estrecho de Cádiz, i los Poetas suelen comúnmente decir que el Sol se pone junto a las columnas de Cádiz, junto al río Betis y en el mar de Hespaña, o en el Atlántico, de lo qual traxe algunos exemplos en el *Polyphemo*.

Aora traeré otras de Silio Itálico, que como Hespagnol y andaluz se acordó muchas vezes de estos lugares para descrevir el ocaso de el Sol¹. Lib. 1:

*Tum geminas laterum fauces maria alta fatigant,
Atque ubi fessus equos Titan immersit anhelos
Flammiferum conduunt fumanti gurgite currum.*

Libro 3:

Armat Tartessos, stabulanti conscia Phoebos.

Lib. 6:

*Iam, Tartessiaco quos solverat aequore Titan
In noctem diffusus, equos iungebat Eois.*

Y lib. 17:

... *Baetisque lavare
Solis equos dulci consuetus fluminis unda.*

15. *Las garras pues, las pressas Hespagnolas.* Comiença en esta estancia a significar como se enarbolaron junto al río Lucco las vanderas de Hespaña, i los efectos de gozo i reverencia que se siguieron en el río i en el mar, i juntamente el miedo que esto causó a todas las provincias de África. Todo lo qual significa por modos tan poéticos, exquisitos i con tanta sublimidad de pintura, que en estas virtudes casi se a hecho inimitable. Dize pues, que las garras de el león hespañol se enarbolaron, porque es insignia de las vanderas de Hespaña un León rapante, como significan nuestros historiadores, i Esteban de Garibai, lib. 9, de el compendio de la *Historia de Hespaña*, cap. 3, explica assí: *La origen de esta divisa fue tomada de la ciudad de León. Escriben más algunos autores, que el Rey Don Pelayo no sólo se llamó Rey de León mas aun teniendo consideración a otras cosas, dexando las antiguas armas que los Reyes Godos sus predecesores solían traer por divisas, tomó insignia propria y particular: conviene a saber, un León rapante rojo de púrpura en campo de plata*². Luego referiré otras opiniones en razón de estas insignias.

16. *En vez de escamas de crystal, sus olas / guedejas visten ya de oro luciente.* Dixo arriba que el río era serpiente, assí aora, prosiguiendo la metáfora, dice

¹ Habla de el mar que baña el monte Atlante. Tartesso, según algunos, es Cádiz; según otros, Tarifa.

² Con todo eso reprehende este origen Ambrosio de Morales, li. 13, de su *Historia*, cap. 5.

que no se viste de escamas, sino de las gueejas de el León de Hespaña, las quales llama de oro luciente, porque el color de el León imita al oro, i assí ambos participan de los mismos epíthetos. Al León llama Virg. li. 2, *Aeneid.*:

... *fulvique insternor pelle leonis*

Horacio:

Nec flavos timeant armenta leones.

I Claudiano, *in laude Herculis*, dice de sus gueejas:

Flavicomis radiantia tergora villis.

I de el otro dixo Virgilio, lib. 7, *Aeneid.*:

... *fulvum mandunt sub dentibus aurum.*

El mismo, lib. 1., *Aeneid.*:

... *aut ubi flavo
argentum Pariusve lapis circumdatur auro.*

17. *I menospreciándolo serpiente, al río.*

18. *León ia no pagano.* Este león es hespañol i católico, no pagano, o moro. Lo qual dice, aludiendo a los muchos leones que engendra la África, como testifican Solino, cap. 4; Plinio, lib. 8, cap. 16; i Horacio, li. 1, *oda 22*, dize:

*Nec Iubae tellus generat, leonum
Arida nutrix.*

Y assí a los leones brabos suelen los Poetas dar epítheto de Africanos. Virg. lib. 5., *Aeneid.*:

... *tergum Gaetuli immane leonis.*

Silio, lib. 7:

... *Libycum huic vallo assultare leonem.*

19. *Lo admira reverente el Océano.* Antes dixo que el río crecía de alegría, viéndose adornado con la insignia de el León hespañol; aora dize que el Océano lo admira. Todo lo qual son descripciones i exageraciones poéticas con que se atribuyen afectos i movimientos en las cosas inanimadas, como si fueran vivas, y son muy usadas principalmente entre Poetas vulgares. De las quales también se aprovecharon los Antiguos. Virgilio, lib. 8, *Aeneid.*:

... *Mirantur et undae,
Miratur nemus insuetum fulgentia longe
Scuta virum fluvio, pictasque innare carinas.*

Claudiano, in *3. consulatu Honorii*:

*Adventu sacrata tuo, summissus adorat
Eridanus blandosque iubet mitescere fluctus
Et Phaethontes solitae deflere ruinas
Roscida frondosae revocant electra sorores.*

Principalmente atribuyen estos movimientos al mar, ríos, o fuentes, que según sentían los antiguos tenían sus Presidentes, Dioses o Genios, que parece los animaban.

20. ... *I quantas la Libya engendra fieras.* Dize que de el bramido de el León huyeron todas las fieras de África. La África, según dicen los naturales, es madre fecundissima de todo género de fieras i serpientes. Solino, cap. 40: *Interna ejus (scilicet Africae) plurimae quidem bestiae, sed principaliter leones tenent.* Plinio, lib. 8, cap. 18: *Ideo multiformes ibi animalium partus. Unde etiam vulgare Graeciae dictum semper aliquid novi Africam afferre.* Pero parece que diciendo el Poeta: *i quantas la Libya engendra fieras*, entiende principalmente las Serpes, aludiendo a aquellos versos de Garci Lasso, *Eleg. 2*:

*En la arenosa Libya, engendradora
De toda cosa poncoñosa i fiera.*

Y así significa alegóricamente los Moros y naturales de Africa: lo uno porque en el ingenio y costumbres participan de lo astuto y engañoso de las serpes; y así dize dellas Claudiano, *de bello Gildoni*:

*Tollite Massyllas fraudes, removete bilingues
Insidias et verba soli spirantia virus.*

Y antes Plauto, in *Poen*, hablando a un Carthaginés:

*Qui huc advenisti nos captatum migdilibus
Bisulea lingua, quasi prorepens bestia.*

De adonde dizen algunos que, por la razón dicha, le atribuyeron a África por símbolo un escorpión, como refiere Plinio, lib. 26, *Hiero. ubi de Scorpio*. Lo otro, les llama serpes porque siguen la diabólica secta de Mahoma, i ya es cosa sabida en las sagradas letras que las serpes son símbolo de el Demonio, de los pecados y vicios, de los quales está llena esta malbada secta.

21. *Sulcando ahora piélagos de arenas.* Dize de las serpes i de las demás fieras que *sulcan* la arena, porque, como la arena cede fácilmente, todo lo que por ella se muebe dexa impresso sulco. Jubenal, *Saty. 3*:

Et latum media sulcum diducet arena.

Claudiano, *de Nuptiis Honori et Mariae*:

... Paphias tractu sulcabat arenas.

De aquí dixo también Lucano, lib. 4, elegantemente, que los ríos sulcaban las arenas de África (e ya hemos visto arriba que éstos se comparan a las serpientes):

*Bagrada lentus agit siccae sulcator arenae*¹.

E imitándole, Silio Itálico, li. 5:

*Turbidus arentis lento pede sulcat arenas
Bagrada...*

Fuera desto, dixo el Poeta que sulcan las arenas, porque luego compara las arenas de África al mar, el qual dizen los Poetas que se sulca. Virgilio, lib. 10, *Aeneid.*:

... longa sulcat maria alta carina.

Y lib. 5:

*Infundunt pariter sulcos, totumque dehiscit
... aequor.*

22. *Pielagos de arenas.* Es cosa frecuente llamar pielagos, o mar la copia i muchedumbre. Exemplos de esto se ofrecen a cada passo en los Autores, i aludiendo a esto dixo también nuestro Poeta en la primera *Soledad: Pielagos de montes.* Pero se ha de advertir también que los Autores suelen llamar pielagos, o mar a estos arenales de África porque los vientos los trastornan i mueben como las ondas de el mar. Séneca in *Hercule furente*:

*... Cum per arentem plagam,
et fluctuantes more turbati maris abiit arenas.*

Salustio, in *Bello Iugurtino: Caeterum solet in locis illis tempestas haud secus atque in mari retinere: nam ubi per loca aequalia, et nuda gignentium ventus coortus agitata, etc.* Solino, imitándole, cap. 40: *Ita etiam continens naturam maris sui patitur, nec interest ubi prius sint procellae cum ad exitium vianium elementis congruentibus in terris flavra saeviant in mari terrae.*

23. *Lo distante interponen, lo escondido.* Significa que las fieras de África, oyendo el bramido de el León de Hespaña, huyeron a las partes remotas y escondidas: aludiendo a lo que dizen barios Autores, que todos los animales temen el bramido de el León y se esconden dél, como refieren San Ambrosio, *Examer.*, lib. 6, cap. 3; San Basilio, *Examer. homil.* 6; Pierio, li. 1; Bacorio, lib. 10, cap. 57.

24. *A cuyos ecos, / si Fez se estremeció, tembló Marruecos.* Haze mención de estas ciudades por ser las más principales de África, y más cercanas a Larache. Fez es nombre de Reyno, que contiene siete provincias, y es nombre de ciudad particular, como largamente cuentan los historiadores de estas Regiones. La ciudad (de la qual trata el Poeta) es la mayor y la más noble de toda la África. Los Mahometanos la llaman la Corte de el Poniente, y allí están los estudios de

¹ Es un río de África.

la secta Mahometana. Son tres cuerpos diferentes de ciudades, que todas se comprenden debaxo deste nombre *Fez*, i tienen noventa i dos mil vezinos¹. También Marruecos es nombre de Reyno, que tiene siete Provincias i ocupa la parte más occidental de Berbería, i al Levante llega hasta el río Umarabra, el qual, vaxando de una sierra de el Atlante mayor, divide este Reyno de el de Fez. Es también nombre de ciudad, el qual está en el más hermoso sitio de Africa en un llano muy espacioso, i tiene hacia el mediodía a cinco o seis leguas las sierras de el Atlante mayor, y alrededor las más fértiles Provincias de Tingitania. Pues llegando a explicar más el sentido de el verso presente, se a de notar, que dize de Fez que al bramido de el León hespañol se estremeció, i de Marruecos que tembló: i estremecerse es un movimiento de temor más ligero que el temblar. I assí parece hizo el Poeta esta diferencia, porque Fez es ciudad más populosa i guarnecida que Marruecos y assí avía de temer menos el bramido de el León; o porque Marruecos está más vezina que Fez de el Atlante mayor y, viniendo de este monte los ecos de el bramido, más atemorizarían por la mayor vezindad a la ciudad de Marruecos².

25. *De sacros cysnes, cánticos suaves.* Significa arriba que se hicieron processiones en acciones de gracias, y assí por sacros cysnes entenderá el Clero Ecclesiástico. También puede significar a los Poetas que en esta ocasión celebraron con elegantes versos esta victoria, porque ellos suelen llamarse cysnes. Virgilio, *Egloga*, 9:

... *Sed argutos inter strepere anser olores*³.

De donde Angelo Policiano, lib. 7, *in Epistola ad Laurentim Medicem: Cygno Poeta similis, uterque candidus, uterque canorus, uterque fluvios amans, uterque Phoebus gratus, etc.* I assí los cysnes son armas e insignias de los Poetas, como muestra una elegante emblema, 183, de Alciato, donde se an de ver los comentadores. Atribúyeles el Poeta el Epíteto de *sacros*, porque los cysnes y los Poetas son dedicados a Apolo, y éstos participan de cierta Divinidad, por donde también dixo Ovidio:

*Nos sacri vates, et Divum cura vocamur,
Sunt etiam qui nos numen habere putent.*

Y Horacio, *Ode* 9, lib. 4:

... *Carent quia vate sacro.*

Pero ya toda esta dotrina es muy común.

26. ... *No a la de un Moro | bárbara majestad, reconocida.* Hespaña por esta victoria está reconocida a Dios y no al Rey moro, Muley Cidán, por medio de el qual se hizo el concierto de entregar esta fortaleza. Porque, aunque muchas veces los medios humanos son caminos para los buenos sucessos, con todo eso siempre hemos de juzgar a Dios por Autor principal dellos; particularmente las victorias

¹ De Fez trata largamente Luis de el Mármol, li. 4, desde el cap. 13, hasta el fin de el libro; y de Marruecos, por todo el libro 3.

² Dista Marruecos de el Atlante mayor catorce millas. Juan León, 2. parte.

³ Id est, Poetas.

y graves empresas se las hemos de referir por ser cosas en que parece obramos su brazo poderoso. I assí en las sagradas letras especialmente se le atribuyen a Dios los vencimientos, i se llama el destrozador de los enemigos, el Dios de las batallas y de los exércitos¹.

27. ... *Llaves / de las mazmorras de África más graves.* Llaves suele decir el hespañol a lo que es medio camino o entrada fácil de otra cosa, y assí estos Castillos se llaman llaves de las mazmorras, etc., porque la ensenada de el río Lucco en nuestros tiempos y mucho antes fue infame nido de todos los corsarios de África. Osorio, lib. 3 *de gestis Emmanu.*, habla del año 1504: *Erat autem is receptus pyratis omnibus, qui ex ea Mauritaniae parte quotannis, ut praedas agerent, egrediebantur.* Juan Botero, lib. 3, donde habla de Fez: *Questo Regno ha due luoghi, che danno grave molestia alle marine, e navigationi de Christiani, Larace sul' Oceano, e Tetuam sul Mediterraneo*².

28. *Forjadas, no ya donde.* Por estas palabras se colige que arriba, aunque por llaves entendió los Castillos, especialmente significó los tiros de bronce i arnas de que estaban bien pertrechados, como hemos dicho.

29. ... *No ya donde / de las fraguas, que ardiente el Etna esconde.* Dize que, aunque estos tiros están tan excelentemente labrados, no son forjados por mano de Vulcano: porque solían los Poetas a las armas, u obras de hierro, o bronce, labradas con primor, o artificio, decir que son obras de Vulcano, como consta de Homero, *Iliad.*, 18; de Virgilio, lib. 8, *Aeneid.*; Claudiano, lib. 1, *de raptu.*; Garcí Lasso, *Eglo.* 2. Otro sentido más sutil i elegante puede tener estos versos, para lo qual se a de suponer, lo primero, que los rayos son armas de Júpiter i los fabricó Vulcano, como afirman todos los Poetas. I assí Virgilio en el lugar citado dize:

*His informatum manibus iam parte polita
fulmen erat, toto genitor quae plurima caelo
deicit in terras...*

Lo segundo, que los tiros de bronce, o de otro qualquier instrumento de pólvora imitan a los rayos, y assí también lo significan muchos Poetas. Hierónimo Fracastorio, lib. 13, *Syphili.*:

*Continuo cava terrificis horrentia bombis
Aera, et flammiferum tormenta imitantia fulmen
Corripiunt, Vulcane, tuum, dum Teutonas armas
Inventum, dum tela Jovis mortalibus affers.*

I Pedro Angelo Bargeo, lib. 1, *Cyneg.*

*Praetereu horrendis Chalibum formata metallis
Machina, quae magni tonitrus imitatur Olympi,
Fulguraque, et summa si quando fulmen ab arce
Immittit, nubesque atra caligine findit
Juppiter etc.*

¹ Judi, c. 5; Ester, 16; Macha, 1, 4, 13.

² Por el año 1590, poco más o menos

Garci Lasso, Soneto 16:

*Ni aquel fiero ruido contrahecho
de aquel que para Júpiter fue hecho
por manos de Vulcano artificiosas.*

Y así será el sentido de el Poeta: Estos tiros, aunque imitan a los Rayos de Júpiter, con todo eso, no se fabricaron por manos de Vulcano.

30. ... *Que ardiente el Etna esconde.* Es cosa muy común en los Poetas decir que el Etna es oficina de Vulcano; i así, entre otros, lo siente Virgilio, lib. 4, *Georgic.*, i en el lugar citado. Lucano, lib. 1, *Pharsalia*; Séneca, in *Hipo.*, actu 1; Claudiano, li. 2, *de raptu.*; Juvenal, *Saty.* 1.

31. *Gime Bronte, i Estérope no huelga.* Estos son oficiales de Vulcano, de los cuales haze también mención Virgilio, lib. 8, *Aeneid.*, donde se pueden ver los comentadores. Empero porque el lugar de este Poeta ilustrará mucho todo lo que hemos dicho arriba, lo traeré entero:

*Insula Sicanium iuxta latus Aeoliamque
Erigitur Liparen, fumantibus ardua sexis,
Quam subter specus, et Cyclopum exesa caminis
Antra Aetnaea tonant, validique incudibus ictus
Auditi referunt gemitus, striduntque cavernis
Stricturae Chalybum et fornacibus ignis anhelat,
Volcani domus et Volcania nomine tellus.
... Ferrum exercebant vasto Cyclopes in antro,
Brontesque Steropesque et nudus membra Pyracmon.*

32. *Sino en las oficinas, donde el belga / rebelde anhela, el Berberisco suda.* Dize pues que estos tiros no fueron fabricados en las oficinas de Vulcano, sino en las de los Belgas y Berberiscos, porque éstos tenían entre sí amistad i parcialidad; y juntamente se anidaban en la ensenada de el río, y acudían a las obras i ministerios necesarios para la guarda de estas fortalezas, i así fundían y forjaban tiros. En lo qual dize el Poeta, para declarar el conato y acelerado movimiento, que anhelaban i sudaban, verbos de que usan otros para significar lo mismo, aunque en diferentes propósitos. Virgilio, li. 5, *Aeneid.*:

*... tum creber anhelitus artus
Aridaque ora quatit, sudor fluit undique rivis.*

Lucano, li. 4:

*... quod creber anhelitus illi
Prodidit et gelidus fesso de corpore sudor.*

33. *El brazo aquél, la espa[l]da éste desnuda.* El Belga tenía el brazo desnudo i el Berberisco la espa[l]da, porque el primero, como nacido en lugares muy frios, no siente tanto la fuerza de el calor como el Berberisco, que habita regiones calidas.

A esto mismo parece que miró Virgilio en el lugar citado, donde aviendo hablado de otros oficiales de Vulcano, sólo de Pyracmón dice, *et nudus membra Pyracmon*, porque tiene la derivación de *Pyr*, que significa fuego, y así como quien más participaba de él, traía todo el cuerpo desnudo.

34. ... *Abeto / alado sus vagas plumas crea...* Habla con elegancia i alusión a varios dichos de Poetas que suelen decir que el Abeto es muy conveniente para fabricar navíos. Virg. lib. 2, *Georgic.*:

... *et casus abies visura marinos.*

Claudiano, lib. 2, *de raptu.*:

Apta fretis abies...

De donde también Alciato, *emblem.* 201:

Apta fretis abies in montibus editur altis.

También suelen atribuir a las a los navíos, o llamar así las velas. Virgilio, lib. 3 *Aeneid.*:

... *velorum pandimus alas.*

Propercio, li. 4:

classis centenis remiget alis.

Claudiano, *de 4. Consulatu Honorii*:

Scissis velorum debilis alis.

De aquí en Poetas vulgares se hallan varios, dichos con gala. Aludiendo a este mismo intento, el Camões, Canto 4, de *Las Lusiadas*:

*Eis mil nadantes aves pelo argento
Da furiosa Thetis inquieta,
Abrindo as pandas asas vão ao vento,
Para onde Alcides pos a extrema meta.*

35. *Sus vagas pluma crea...* Este verbo es tomado de los Latinos, i entre ellos muy usado para significar que se fian de los navíos de el mar y de el viento. Horacio, lib. 1, *carmin., ode, 3*:

*Navis, quae tibi creditum
Debes Vergilium...*

Ovidio, li. 3, *Metam.*:

*Neque enim se credere Ponto
Audet...*

Claudiano, in *Epigram.*:

Ionio credam turgida vela mari.

Séneca, in *Medea*, coro 1:

Animam leuibus credidit auris.

36. *De quanta Potosí tributa oy plata.* Este cerro de el Potosí ha enriquecido a Hespaña: y para mayor averiguación desto traeré lo que dize el Inca, Parte 2, de sus *commentarios*, lib. 1, cap. 7: *De solo un cerro de los de el Perú han traído a Hespaña hasta el año de seiscientos i dos, docientos millones de pesos de plata registrados: i se tiene por cierto que los que an venido por registrar son más de otros cien millones: i en sola una armada de las de mi tiempo truxeron de el Perú veintecinco millones de pesos de plata y de oro.*

37. *Piloto el interés sus cables ata.* El interés siendo Piloto arma el navío i lo ata a sus áncoras. Es cosa común en los Autores dezir que la cudicia fue causa de intentar las navegaciones. De donde dixo Plinio, lib. 2, cap. 47: *... Piratae primum coegere mortis periculo in mortem ruere et hiberna experiri maria, nunc idem hoc avaritia cogit.* I en el ca. 45: *... Et immensa multitudo aperto quodcumque est mari hospitalique litorum omnium adpulsu navigat, sed lucri, non scientiae gratia; nec reputat caeca mens et tantum avaritiae intenta id ipsum scientia posse tutius fieri.* De aquí también nacieron muchas odas i canciones de Poetas vulgares a la cudicia de los navegantes.

38. *Ovando ia en el puerto.* Los mercaderes seguros ya de los Pyratas y aviendo navegado el mar, triunfan gozosos en el puerto de los navíos, etc. Porque *ovar* propriamente significa cierto modo de recibimiento y entrada solemne a caballo que hacía el que avía vencido a el enemigo; i no se hacía con todo el aparato y grandeça que el *triumfo*, i esta onrra se la daba al que no podía triunfar por falta de algunas condiciones¹. De aquí metafóricamente se usurpa la voz *ovar* para significar el gozo de algún buen suceso o gloria. Virgilio, lib. 1, *Georgic.*:

... et socii comitentur ovantes.

Libro 3, *Aenei.*:

... Et cuncti dicto paremus ovantes.

Libro 4, *Aeneid.*:

... Nautas comitabor ovantis.

Libro 9, *Aeneid.*:

Teucros... quae... invadit... ovantis.

Y en otros lugares. A cuya imitación también se aprovechó della nuestro Poeta en el mismo significado.

39. *De el soplo Occidental...* Los vientos se distinguen por la variedad de las regiones de adonde espiran i donde reinan. I assí, hablando el Poeta de las navegaciones de las Indias, llama soplo Occidental al que sopla en estos mares, porque según diremos avaxo, descubiertos ya nuebos caminos de navegar por el

¹ De la diferencia de triunfo i ovación, véanse Aulo Gelio, li. 5, c. 6; Sigonio, *de antique Jure. Rom*, li. 1, c. 23; y nuestro Pedro Mexía, parte 3, *de sus varias*, c. 28.

Occéano, llamamos bien *Occidental* todo el mar que se interpone entre las columnas y las Indias, i por el consiguiente llamaremos *Zéfiro*, o viento occidental, al que sopla en él. Porque, según dize Ovidio, lib. 1, *Metamor.*:

*Vesper et occiduo quae litora sole tepescunt,
Proxima sunt Zephyro.*

Y aunque los Poetas pintan este viento templado, suave y manso, porque a veces sopla furioso i brabo muchos hazen mención de él en las tempestades, como Homero, *Odys.* 5; Virgilio, lib. 1, *Aeneid.*; Lucano, lib. 5; i Valerio Flacco, lib. 1.

40. ... *De el golfo incierto.* Dízelo por el famoso golfo de las yeguas, que está entre nuestra Hespaña i las Canarias, i por otros que ocurren en las navegaciones a las Indias.

41. *Graves revoca...* Graves es aquí lo mismo que copiosas, preñadas, o llenas, en el qual significado también se aprovecharon los Latinos de esta voz. Virgilio, lib. 3, *Georgic.*:

*... Quid vomere terras
Invertisse gravis?*

Tito Livio, 8, *Belli Punici*:

Graves imbre nubes.

Plauto, in *Bachides*:

Gravis divitiis, id est, plenus et abundans.

42. *Señas, o de captiva, o despojada | dio un tiempo de Neptuno a las paredes.* Dize que los que en el mar avían sido despojados, o captivos, escapando después libres, ofrecían lámparas de oro a Neptuno. Porque solían antiguamente los que avían escapado de algún peligro ofrecer a varios Dioses señales de agradecimiento: como al Dios Marte ofrecían las armas enemigas; a la Diosa Isis, o los vestidos que truxeron en la enfermedad, o la Historia de su salud escripta en una tabla pequeña, etc., de todo lo qual hazen larga mención en los capítulos enteros nuestros ciudadanos y amigos, el Padre Martín de Roa, *de die Natali*, cap. 1; Don Francisco Fernández de Córdoba, *Didascal.*, cap. 22. Particularmente los que avían padecido naufragio, o otra infeliz fortuna en el mar, solían ofrecer después al Dios Neptuno, o las ropas mojadas, o otra cosa en muestra de agradecimiento. Horacio, *Carm.* 2, *ode 2*:

*Me tabula sacer
Votiva paries indicat uvula
Suspendisse potenti
Vestimenta, maris Deo.*

É imitándolo, Bernardo Tasso en una oda a Lelio Capiluppo:

*Nocchièro accorto e saggio
Ch'ha guardata la nave
Da tempesta alta e grave
Giunto al fin del viaggio
Appende sù le sponde
L'humide veste al Dio delle sals'onde.*

Máximo Tyrio, *dissertate*, 38: *Solere nautas consecrare Diis maritimis temones in eminenti aliquo scopulo*. Otros lugares véanse en Juan Luis de la Cerda, sobre aquellos versos de Virgilio, li. 12, *Aeneid.*:

*... Nautis olim venerabile lignum,
servati ex undis ubi figere dona solebant.*

43. *Oy, bálsamo espirantes, etc.* Dize que cuelgan lámparas de oro que espiran bálsamo, porque esto gasta en lugar de azeite. Lo qual es señal de su gran devoción i piedad, por ser el bálsamo el más precioso de todos los olores, como dice Plinio, lib. 12, cap. 25, y assí entre los gastos excesivos de Heliogábalo dize Lampridio¹: *Idem in lucernis balsamum exhibuit.*

44. *... Al agradecimiento.* Estas lámparas se ofrecían al agradecimiento. En lo qual parece alude el Poeta, a las opiniones de algunos, que solían distinguir varias deidades según varias virtudes i acciones humanas. Plinio, li. 2, cap. 7: *Innumeros quidem credere (scilicet Deos), atque etiam ex virtutibus, vitiisque hominum, ut prudentiam, concordiam, mentem, spem, honorem, clementiam, fidem.* I esto mismo trata largamente Lilio Giraldo, *de Diis gentium syntag.*, 1. Assí los Poetas se aprovecharon de esta dotrina, como Torquato en su *Hierusalén*, cat. 15:

*L'arme...
Potete omai depor securamente,
E sacrarle in quest' ombr' alla quiete.*

Porque los Poetas Christianos no desdeñan para mayor exornación i pintura el aprovecharse de las fábulas i opiniones de los antiguos en razón de sus Dioses, como hizieron Sannazaro, *de Partu virginis*, el Camões en sus *Lusiadas*, i casi todos los demás, permitiéndose estas licencias, porque sin ellas carece la Poesía de el ornato i belleça que deleita, i porque se supone que qualquiera Poeta Christiano tiene por fabulosas todas estas Historias, i debaxo de las vanas gentílicas Deidades entiende una que es la verdadera.

45. *... Y vuestra / de Africa será la monarquía.* Parece que el Poeta usa de el privilegio que se amagan los demás poetas: los cuales dizen que son adivinos.

¹ *In vita Heliogavali.*

I así Ovidio, lib. 3, *de Ponto, elegía 4*, pronosticándole a Rufino que avía de triunfar de los Alemanes, dice, pues:

*Invita votorum non sunt praesagia vatum:
Danda Iovi laurus, dum prior illa viret.
Ista Dei vox est, Deus est in pectore nostro,
Haec duce praedico vaticinorque Deo.*

El mismo, *Trist. 4, ele. 10*:

Si quid habent igitur vatum praesagia veri.

Empero, si miramos al contexto de estas palabras que se siguen: *Vuestras vanderas nos lo dicen, etc.*, solamente conjetura el Poeta que la Monarquía de África será de nuestro Rey, no como inspirado, sino haziendo este argumento: Si tiene sugeto al Oriente i Poniente, también será fácil conquistar la África; o porque esta región en gran parte no tiene defeusa, por ser inhabitable por sus arenas i por su calor, según dicen Mela, lib. 1, cap. 4, i Estrabón, lib. 17; o porque ya nuestro Rey tiene muchas fortalezas i ciudades en la parte marítima, que es la más noble i principal de Africa, como notó bien Bernardo de Aldrete, lib. 3, *de las Antigüedades*, cap. 2, y lo mismo avía notado Estrabón, lib. 17.

46. ... *A los términos de el día*. Entiende donde nace i donde se pone el Sol; i por estas tierras significa las Indias Orientales i Occidentales, que aunque antiguamente por el *occaso* sólo entendían los Poetas esta última parte de Hespaña (i así fingían que en nuestro mar se atufaba el Sol, i Pindaro dixo: *Occidens non ultra Gades*), con todo eso, descubiertas ya las Indias i halladas muchas tierras después de Hespaña, éstas con razón se pueden llamar el Occidente, por estar hacia la parte donde nosotros imaginamos el Occaso¹, i así dixo, Fracastorio, lib. 3, *Syphili*, de el mar Indico:

*Abscondita Nerei
Aequora, in Occasum, solisque cubilia.*

47. *En los mundos que abrebia tanta diestra*. Parece alude el poeta a la costumbre con que suelen los Emperadores de Alemania traer un globo de oro en la mano, para significar que son señores de el mundo. Onufrio Pauvinio, *de comitiis Imperatoriis*, dice que Carlo Magno fue el primero que traxo estas insignias, y después las usaron todos sus sucesores. Paulo Jovio, en la coronación de Carlos Quinto². *Pontifex ei suppliti sceptrum aureum dedit, quo pie gentibus imperaret itemque nudatum enssem, quo Christiani nominis hostes persequeretur, ac pomum aureum, quem uti terrarum orbem insigni pietate, constantia virtuteque regeret, etc.* I lo mismo refiere Alonso de Ulloa, lib. 2, *de la vida de Carlos Quinto*, al fin. I esto hacían para significar, como emos dicho, eran señores de el mundo. De la qual opinión fueron algunos Legistas, como Bártulo en varios lugares³,

¹ Véase lo que dixé arriba i lo que trae el Autor *de las Antigüedades de Cádiz*, li. 1, cap. 5.

² Li. 17, *Histor.*

³ L. 1, ff. *de rei venali*, ca. 11, Hostem, ff. *de captivis*, etc.

aunque lo contrario sigue el más común consentimiento. Largamente trata esto Cobarrubias, in *Regulam Peccatum*, 2, p. 69. I así teniendo nuestro Rey más dilatado imperio que los Emperadores Romanos, antiguos i modernos, con mucha razón insinúa el Poeta que tiene al mundo en su diestra.

48. *Que si a las armas no...* Porque se rindió Larache antes de ser expugnada por fuerza.

49. *Abyla su columna.* El monte Abyla está junto a Larache i frontero de Calpe, monte de Hespaña. Plinio, li. 3, cap. 1: *Proximis autem faucibus utrimque impositi montes ccercent claustra, Abyla Africae, Europae Calpe, laborum Herculis metae, quam ob causam indigenae columnas eius Dei vocant, creduntque perfossas exclusa antea admisisse maria et rerum naturae mutasse faciem.* Del qual lugar también se colige lo que dize nuestro Poeta, que Abyla era una de las columnas de Hércules, y lo mismo siente Solino, c. 36; Mela, lib. 1, c. 5; i otros que refiere Estrabón, lib. 3, aunque éste siente que las columnas de Hércules son de bronce i están en un templo suyo de Cádiz, a quien también sigue Philóstrato, li. 5, in *Vita Apolonii*.

50. *A vuestros pies rindió...* No dice el Poeta que se rindió a los pies la fuerza de Larache, sino la columna de Abyla, que está junto a ella, por guardar decoro y exagerar la empresa, diciendo que se rindió en Africa lo más soberbio y glorioso: porque Abyla, por ser monte, significa lo ensalzado i soberbio, i por ser columna, significa trofeo, i memoria de vencimiento¹. I así el Sabélico *Enne.* 1, lib. 6, tratando de las de Hércules dize: *Vetus fuit, ac quodam modo heroicum columnas, aut trophaea, aut quid aliud, quod quaesitae esset victoriae monumentum posteris spectanda relinquere.*

51. *Calpe desde su opuesta...* Entiende por Calpe metonímicamente a Hespaña, lo qual dize que espera que nuestro Rey ha de penetrar, conquistando lo más íntimo de la África.

52. *Aunque lo ha dividido el mar en vano.* Cuentan los Autores que el monte Abyla i Calpe fueron divididos por el Occéano, el qual abriendo camino por ellas i entrándose en las tierras formó el mar Mediterráneo, Mela, lib. 1, cap. 5: *Addit Fama nominis fabulam, Herculem ipsum cunctos olim perpetuo iugo diremisit colles², atque ita exclusum antea mole montium oceanum, ad quae nunc inundat admissum.* Valerio Flacco, lib. 1:

*Libya cum rumperet advena Calpen
Oceanus...*

I lo mismo refieren Plinio, arriba citado; Solino, cap. 26; Lucano, lib. 9; i otros.

53. *El término segundo de el Thebano / complicado al primero...* Juntándose, como antes estaban, los dos montes Abyla i Calpe, i haciéndose un Reyno, de Hespaña y África. Claudiano, de *Bello Gildonico*:

Iunximus Europen Libyae.

¹ Consta esto particularmente de varios lugares de Escritura: Psalm, 47; Habac. 1; Zacha. 4; de donde se an de ver los intérpretes.

² Abylam, et Calpem.

I lo mismo dixo Oracio, lib. 2, *carmin.*, *oda* 2:

*Latius regnes avidum domando
Spiritus, quam si Libyam remotis
Gadibus iungas...*

54. *La ardiente Libya...* Claudiano, in 3. *Consulatu Honorii*:

Ite per ardentem Libyam.

Lucano, lib. 1:

Ardentem feror Libyam.

El mismo, lib. 9, explica la causa de este calor:

*Terrarum primam Libyen (nam proxima caelo est,
Ut probat ipse calor).*

55. ... *Vuestra ardiente espada*. Llámala así, o por ser resplandeciente, o ardiente. Virg., li. 10, *Aeneid.*:

Vaginaque cava fulgentem deripit ense.

I lib. 12:

*... Mucronem extorquet et alto
Fulgentem tinguat iugulo...*

O llamada ardiente por lo acelerado i valiente, en que imita al rayo. El mismo Virgilio, lib. 4, *Aeneid.*, comprendió esta significación i la antecedente:

*... Vaginaque eripit ense
Fulmineum...*

I lib. 9:

*... Ac rotat ense
Fulmineum.*

56. *Que el Nigris no en su bárbara ribera*. Este río divide la Africa de la Etiopía, según Plinio, lib. 5, cap. 4 et cap. 8, el qual significa que es pedaço de el Nilo: *Nigri fluvio eadem natura quae Nilo; calamum ac papyrus et easdem gignit animantes iisdemque temporibus augetur. Oritur inter Tarraelios Aethiops et Oechalicas*. I así dize Claudiano, *de laudibus Styliconis*, lib. 1, 1:

*... Et Gir notissimus amnis
Aethiopum, simili mentibus gurgite Nilum.*

Este río se llama oy Gambia, i le habitan varias naciones de Negros, Guineos, Manicongos, etc., según refiere Paulo Jovio, lib. 18, *Histor.*, y así dize bien nuestro Poeta: *Bárbara ribera*.

57. *El Nilo sí, etc*. Este es el celebrado río de el Egipto. I así el Poeta, tratando de la conquista de África, hace mención de sus dos más famosos ríos;

aunque algunos no quieren que el Egipto, ni el Nilo, sean parte de África, sino de Asia: como Estrabón, lib. 17; Pomponio Mela, lib. 2, cap. 9; Plinio, lib. 5, cap. 9; y otros que refiere Aristóteles in *libro de mundo*. Pero comúnmente los Geógrafos, siguiendo a Ptolomeo i a los Arabes, incluyen el Egipto en África. Pero es menester que expliquemos porque el Poeta dize ha de conquistar nuestro Rey al Egipto i no al Nigris, lo qual significa assi: *El Nigris no en su bárbara ribera / El Nilo sí...* Paréceme lo primero, porque parte de las Provincias de el Nigris pertenecen ya al imperio de Hespaña¹, y assi no es menester conquistarlas. Lo segundo, porque estas naciones son bárbaras i sus tierras de poca utilidad, por donde no es glorioso triunfo el reducir las a nuestro imperio. Empero el Egipto es provincia de grande importancia por la comodidad de los commercios, por ser ella rica en sí i fértil. Fuera de esto, porque es este Reino tan antiguo, ilustre i celebrado; i defenderlo aora la potencia de el Turco, a cuyo dominio está sujeto, sería muy illustre i gloriosa su conquista.

58. ... *Con militar decoro, / la sed os temple ya en celada de oro*. Por este pensamiento Poético significa que nuestro Rey a de entrar venciendo al Egipto. El Marino, sonetto *Vanne*, de los Heroicos:

*Là sovra l'Istro del lor sangue tinto
Con l'elmo ber trà belli così ardori.*

I al mismo propósito, Francisco María Molza, sonetto:

*Io pur doveva...
Dopo molto sudor, con l'elmo bere
Onda, che per lui tinta al mar sen vada.*

59. ... *En celada de oro*. Suelen los Poetas pintar a los Príncipes, o otras personas señaladas con celadas de oro. Virgilio, lib. II, *Aeneid.*:

*Aureus ex umeris sonat arcus et aurea vati
Cassida...*

Silio, li. 6.

Asdrubal ex auro pateram, galeamque commantem.

Propercio, li. 3:

Aurea cui postquam nudavit cassida frontem.

Ovid. li. 13, *Metam.*:

Ipse nitor galeae claro radiantis ab auro.

60. ... *Del César Africano / al nieto Augusto...* César Africano llama a Carlos Quinto, porque conquistó a la Goleta i a Túnez. Garci Lasso, en la *Elegía* a Boscán:

*Devaxo de la seña esclarecida
De César Africano, nos hallamos,
La vencedora gente recogida...*

¹ Juan Botero, li. 3, *de la África*, donde trata de Cabo Verde.